

**EL ABASTECIMIENTO DE VACUNAS Y LOS BROTES EPIDÉMICOS
(6 de Enero, 2016)**

Dr. Manuel Zeledón Peréz

Nos asombra demasiado la noticia de la falta de vacunas, no solo al nivel hospitalario sino también en todo el sistema preventivo del Ministerio de Salubridad Pública. Somos conscientes de que anualmente estos organismos llaman a la opinión pública para que en el período de la práctica de vacunación, no deje la gente de inmunizarse y las consecuencias que pueden venir si no lo hacen pero cuando aparece un brote epidémico mucha gente desprotegida quiere hacerlo, aún sabiendo que para que la inmunidad actúe, se requieren 8 semanas de evolución en el organismo humano.

Supongamos que un brote de esta naturaleza se convierta en una verdadera epidemia?, o que este brote se vuelva endémico por un lapso apreciable ?. Por muchos motivos la gente que dejó de vacunarse a tiempo, por ignorancia, por olvido, por miedo, etc, etc, se desespera por no haberlo hecho antes y de hecho, tiene que haber una reserva del producto para apaciguar los ánimos de los ciudadanos. Ya en este país habemos muchos ancianos, diabéticos, hipertensos, inmunodeprimidos, con problemas respiratorios crónicos, gente debilitada, etc,etc.

La vacuna contra el neumococo tiene una cantidad de reservas y que es un azar de posibles consecuencias, a que se expone el individuo que se la practique. De ahí el temor de los ciudadanos que por su condición patológica deberían aplicársela.

Mucha gente que trabaja en centros de salud, ya sea asistencial o preventiva, laboran sin tomar las medidas preventivas necesarias para no ser pasto de un brote de esta naturaleza.

Ya todos sabemos que las vacunas nuevas salen solo en dos épocas del año, también sabemos que las vacunas tienen su período de vencimiento pero que estos medios de inmunidad no deberían de faltar nunca aunque se pierdan algunas de ellas, por su vencimiento. Los Laboratorios Aventis Pasteur y Glaxo deberían recibir las vacunas vencidas para que los comerciantes tengan una cantidad suficiente durante el año y no cosechen pérdidas.

Con el suero anti-ofídico pasa algo parecido en cuanto su desabastecimiento. En una ocasión tenía una casa en el campo y al haber una cantidad de reptiles venenosos en la región quise comprar suero de varias clases de serpientes. Mi sorpresa fue tal que me asombré al máximo. En ningún hospital, centro de salud o farmacia existía el producto. Tuve que ir hasta Coronado al Instituto Clodomiro Picado y esperar horas para que se me vendiera solo unos cuantos sueros

mixtos porque otros estaban “en impasse” para su elaboración. Me pregunté y si llego al Hospital con un paciente mordido de serpiente venenosa, de donde toman el suero los médicos emergentes, para su tratamiento? Tendrán que ir al Instituto Antiofídico a esperar varias horas para obtener el producto?

En este brote actual de fin del año 2015 y comienzo del 2016 con 47 pacientes internados por posible virus AH-IN-1, 10 en cuidados intensivos y 11 muertos comprobados por ser víctimas del virus AH-IN-1. No hay vacunas y hay que esperar hasta abril o mayo para su nueva adquisición, (no importe que se dure dos meses para la inmunidad valedera, todo aquel desprotegido que quiere vacunarse, debería tener la posibilidad de hacerlo). Creemos que aquí hay falla de los organismos que tienen que ver con la prevención de los ciudadanos Costarricenses y no pasarles la factura a aquellos por no haberse inmunizado a tiempo. Uno de los cubanos en su peregrinaje a USA, falleció en nuestro país de AH-IN-1, (por dicha en la frontera sur) habiendo 7800 de sus paisanos en la frontera norte hacinados, que serían como caldo de cultivo para una matazón. Señores! la situación es preocupante para los médicos epidemiólogos! Las pocas vacunas que quedan a nivel privado pronto van agotarse. Deberían hacer un pedido urgente a los centros de acopio, al precio que fuera.

Tenemos que proyectarnos para un futuro más promisorio en males infecciosos que son prevenibles, los epidemiólogos del Ministerio de Salud deberían ser más celosos al respecto. Nos hemos confiado demasiado .De pronto han aparecido males que ya estaban erradicados como: son casos de poliomielitis, de sarampión, tosferina,etc.,.No es posible que eso suceda en el siglo XXI cuando tenemos las armas para prevenirlos y una flaqueza de esta naturaleza podría propiciar una epidemia no esperada.

Gracias a los avances de la ciencia la mortalidad y morbilidad de estos males tan comunes en la primera mitad del siglo pasado han hecho que la mortalidad infantil haya bajado a cifras espectaculares en nuestro medio costarricense, pero no nos confiemos mucho.

*Dr. Manuel Zeledón Pérez
Director*